



Rey de León

A todos los que la presente
vieren y entendieren

Sabed que esta es la Rey
de León, y que en su
Dominio debe ser respetada

Capítulo Primero: Gobierno

Artículo 1.1: El Príncipe es la cabeza del gobierno, puede ratificar, modificar o cancelar las diferentes normas que apruebe la Primogenitura.

Artículo 1.2: El Senescal, los Primogénitos y los Representantes serán nombrados por el Príncipe a propuesta de la Primogenitura o a iniciativa propia.

Artículo 1.3: El Príncipe es el último responsable de que la Ley de León se cumpla por encima de intereses de terceros.

Artículo 1.4: En ausencia o indisposición del Príncipe, el Senescal actuará temporalmente con sus mismos poderes hasta que la situación vuelva a la normalidad.

Artículo 2.1: La Primogenitura estará compuesta por un miembro destacado de los clanes que compongan la sociedad de León. Los Primogénitos serán propuestos por su clan y aceptados de forma unánime por la Primogenitura ya constituida. El Príncipe podrá ratificar o denegar dicha decisión.

Artículo 2.2: La Primogenitura será la encargada de escuchar a los Habitantes de la ciudad de León y a los representantes. Prepararán normas para satisfacer las demandas de Habitantes y Representantes y las presentarán al Príncipe para que las ratifique, modifique o deniegue.

Artículo 3: Los Representantes serán vocales elegidos en un grupo de individuos para hablar en nombre del grupo y alcanzar acuerdos vinculantes para tal grupo. Los Representantes tendrán derecho a que su voz se escuche en las reuniones de la ciudad de León y se tenga en cuenta en la elaboración de normas, de la misma forma los acuerdos a los que se comprometa el Representante vinculará al grupo completo como a un solo individuo.

Artículo 4: Los Habitantes son cada uno de los individuos que desarrollan sus quehaceres diarios en la ciudad de León. Cuando sean invitados a las reuniones del gobierno de la ciudad tendrán derecho a que su voz sea escuchada y tenida en cuenta a la hora de la elaboración de las normas que rigen la ciudad.

Artículo 5: Las decisiones alcanzadas por el gobierno de la ciudad de León serán vinculantes y obligatorias para todos los individuos que se encuentren en la ciudad, ya sean permanentes o estén de paso. El desconocimiento de La Ley o de las normas dictadas por el Príncipe y la Primogenitura no exime de su cumplimiento.

Capítulo Segundo: Vástagos

Artículo 6: Un Vástago respetará las propiedades de otro. No entrará en hogar ajeno sin ser invitado y una vez dentro se comportará civilizadamente.

Artículo 7: Un Vástago no matará a otro ser si no es en defensa propia y justificada.

Artículo 8.1: Un Vástago debe considerar la ciudad de León como un hogar y cuidarla como tal.

Artículo 8.2: Un Vástago contribuirá al desarrollo de la ciudad de León según sus posibilidades.

Artículo 8.3: Un Vástago considerará toda la ciudad de León como Eliseo. El uso de disciplinas agresivas y las actitudes violentas están terminantemente prohibidas y todo Vástago que presencie tales comportamientos hará lo que esté en su mano para poner fin a esa situación y dar cuenta a la autoridad competente.

Capítulo Tercero: Humanos

Artículo 9.1: Un humano conocedor de nuestro mundo debe seguir las mismas reglas que Los vástagos.

Artículo 9.2: Un humano conocedor de nuestro mundo debe portar siempre la pulsera sanitaria.

Artículo 9.3: Los humanos podrán elegir Representantes para que hablen en su nombre.

Capítulo Cuarto: Alimentación

Artículo 10: Un Vástago no beberá la vitae de otro Vástago ni ofrecerá la suya propia para ser bebida.

Artículo 11: Un vástago no se alimentará de un humano que porte la pulsera sanitaria sin su consentimiento o mediante engaños, no lo hará sufrir en el proceso y nunca dejará rastro de su alimentación en forma de cicatrices o marcas similares.

Artículo 12: Nunca se debe matar al ser que proporcione el alimento.

Capítulo Quinto: Crímenes

Artículo 13: La ruptura de esta Ley o de cualquiera de las normas establecidas por el gobierno serán juzgadas por el Príncipe y la Primogenitura teniendo el primero la misión de establecer el castigo apropiado o su liberación. Si la Primogenitura, de forma unánime, encuentra al acusado culpable o inocente, el Príncipe no podrá decidir de modo contrario.

Artículo 14: El acusado comparecerá ante este tribunal portando el "cepo del acusado". Este cepo será igual que un cepo de cuello y manos medieval con la salvedad de que tendrá en su interior un sistema de sierras alrededor del cuello que, de activarlo, cercenaría la cabeza del acusado. Llevar el cepo voluntariamente y sin objeciones representará la confianza del acusado en su inocencia y fe en el tribunal, lo cual se tendrá en cuenta al alcanzar el veredicto final.